

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

**“Y nosotros debemos plantarnos en medio del egoísmo y negarnos a la profecía absurda, para abrir espacio al llanto y al canto de la solidaridad y al grito de los pequeños y excluidos.”**

*Pedro Casaldaliga*



Banksy, Paz y amor (corazones pacíficos)

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., MAGAÑA, M., VILLACIEROS, M., *Las cinco pulgas del duelo*. PPC, Madrid 2016

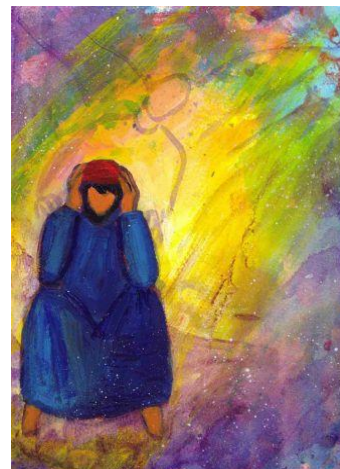
Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



# De domingo a domingo

Año IX. HOJA nº 254 - Del 18 al 24 de diciembre de 2016

## Misericordia et Misera (IV)



Hemos celebrado un Año intenso, en el que la gracia de la misericordia se nos ha dado en abundancia. Como un viento impetuoso y saludable, la bondad y la misericordia se han esparcido por el mundo entero. Y delante de esta mirada amorosa de Dios, que de manera tan prolongada se ha posado sobre cada uno de nosotros, no podemos permanecer indiferentes, porque ella nos cambia la vida.

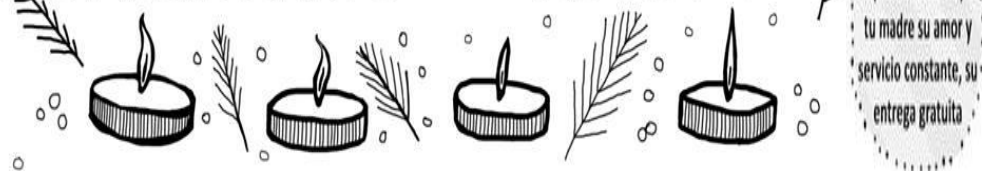
Sentimos la necesidad, ante todo, de dar gracias al Señor y decirle: «Has sido bueno, Señor, con tu tierra [...]. Has perdonado la culpa de tu pueblo» (*Sal 85,2-3*). Así es: Dios ha destruido nuestras

culpas y ha arrojado nuestros pecados a lo hondo del mar (cf. *Mi 7,19*); no los recuerda más, se los ha echado a la espalda (cf. *Is 38,17*); como dista el oriente del ocaso, así aparta de nosotros nuestros pecados (cf. *Sal 103,12*).

En este Año Santo la Iglesia ha sabido ponerse a la escucha y ha experimentado con gran intensidad la presencia y cercanía del Padre, que mediante la obra del Espíritu Santo le ha hecho más evidente el don y el mandato de Jesús sobre el perdón. Ha sido realmente una nueva visita del Señor en medio de nosotros. Hemos percibido cómo su soplo vital se difundía por la Iglesia y, una vez más, sus palabras han indicado la misión: «Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (*Jn 20,22-23*).

Ahora, concluido este Jubileo, es tiempo de mirar hacia adelante y de comprender cómo seguir viviendo con fidelidad, alegría y entusiasmo la riqueza de la misericordia divina. Nuestras comunidades continuarán con vitalidad y dinamismo la obra de la nueva evangelización en la medida en que la «conversión pastoral»[3], que estamos llamados a vivir, se plasme cada día, gracias a la fuerza renovadora de la misericordia. No limitemos su acción; no hagamos entristecer al Espíritu, que siempre indica nuevos senderos para recorrer y llevar a todos el Evangelio que salva.

# CALENDARIO DE ADVIENTO



19L  
MIDE TUS PALABRAS  
A veces hablamos por hablar. Aprende a compartir el silencio

20M  
ALÉGRATE  
celebra, contagia a los demás con tu actitud positiva

21X  
BENDICE AL SEÑOR  
Acércate a la Iglesia a misa o a adorarlo en el sagrario

22J  
ORA: dedica un tiempo especial a prepararte para las fiestas, aprende a distinguir lo necesario de lo gratuito

23V  
CONTAGIA LA BUENA NOTICIA  
En estos días es fácil olvidarse de lo que vamos a celebrar, recuérdalo a los que te rodean

24S  
CELEBRA EN FAMILIA  
el nacimiento de Dios, sé hoy el instrumento a través del cual Dios ama a todas sus criaturas

18D  
AGRADECE especialmente hoy a tu madre su amor y servicio constante, su entrega gratuita

*Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca*

¡A jugar! ¡A aprender!

*Camilo de Lelis*

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org).



E	L	C	S	U	A	A	R	P	T	E
S	O	D	A	O	M	C	U	I	S	N
U	E	G	N	O	D	E	O	P	E	A
S	D	Ñ	T	V	B	I	O	G	E	N
E	T	O	O	L	N	S	O	S	E	R
J	E	C	O	R	O	U	E	R	D	R
A	M	Q	U	A	L	E	E	L	S	D
E	Ñ	U	I	O	R	E	E	S	A	T
A	A	R	J	L	A	V	G	V	U	E
L	A	T	A	E	D	E	I	N	L	A
M	E	S	Q	U	R	D	I	N	A	A

*Frase anterior:* Jesús anuncia a todos los que le escuchan que Juan Bautista es su mensajero.

## EVANGELIO (Mt 1, 18-24)

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Mateo, al escribir su evangelio parte de la experiencia de su comunidad, que se ve perseguida y rechazada por aceptar a Jesús como Mesías. Mateo indica a su comunidad desde el comienzo que las dificultades son normales. Incluso las personas más ligadas al Mesías, sus propios padres, sufren problemas desde que es concebido. Pero, **¿Quién es Jesús?** Según Mateo es verdadero israelita y verdadero descendiente de David. Pero para ser el Mesías hace falta algo más según la tradición de ciertos grupos judíos. El Mesías debe nacer de una virgen, tal como ha sido anunciado por Isaías en la primera lectura. Pero hay otro dato que no contiene el texto de Isaías y que Mateo subraya: Jesús viene del Espíritu Santo, con lo cual se quiere expresar su estrecha relación con Dios. Y otro detalle sobre su persona y su misión: se llamará Jesús, porque salvará a su pueblo de los pecados. Salvar de los pecados no es lo mismo que perdonar los pecados. Perdonar los pecados se puede hacer de forma cómoda, sentado en el confesionario. Salvar de los pecados sólo se puede hacer ofreciendo la propia vida. No debe dejar de asombrarnos. Porque la actitud normal de un judío piadoso ante el pecado no es comprenderlo ni justificarlo, mucho menos morir por el pecador. Es condenarlo. De esta manera tan sencilla, Mateo nos va presentando al protagonista de su historia: Jesús.